

Table with subscription rates for different regions: Madrid, Provincias, Ultramar, and Filipinas.

CRONICA PARLAMENTARIA.

La sesión empezó ayer presentando nuestros amigos los Sres. Estéban Collantes y conde de Toreno, dos esposiciones de algunos señores arzobispos y obispos, la una pidiendo en todo rigor de justicia el pago de lo que se adeuda al clero, y la otra protestando contra el inícuo proyecto llamado de dotación definitiva del culto y clero.

Continuó después la discusión del proyecto de ley sobre la quinta de 40.000 hombres, y rectificaron largamente los Sres. Navarrete, Vidart, Lafite y Olave.

Consumieron el segundo turno los Sres. Cisa y Corcuera, el primero sosteniendo las ideas más exageradas y absurdas, aunque consecuente con la revolución y sus promesas, y el segundo justificando la medida por la necesidad.

Los discursos más notables de la sesión de ayer fueron sin disputa el que pronunció el general Nouvilas en contra y el del general Moriones en pró.

Al general Nouvilas ya le conocíamos hace tiempo y no puede sorprendernos ni sus conocimientos ni la habilidad y vigor con que examina las cuestiones de su competencia. Así es, que ayer, bajo el punto de vista revolucionario, estuvo irrefragable: sus cargos al gobierno fueron ciertos y seguros; y en esta parte quedó sin contestación.

Al general Moriones solo le hablamos oído con motivo de una alusión personal, y no era ciertamente motivo para juzgarle en definitiva. Ayer nos sorprendió. Habló con gran parsimonia y serenidad, con pausa, con dominio de sí mismo, y lo que es más raro, como un hombre de gobierno, como si estuviera más avezado a la práctica del gobierno que a la práctica de las conspiraciones.

La guerra de Cuba no acabará sin un supremo esfuerzo, y para esto hacen falta... las quintas ó cosa parecida. La guerra de Cataluña no se puede acabar sin mandar soldados al general Baldich; es decir, sin los medios ordinarios que hemos empleado nosotros.

La promesa de concluir con las quintas, como lo ha entendido el pueblo y no como lo han entendido los ministros, será la ruina de los radicales.

Una cosa vulgar dijo el general Moriones en medio de muchas sensatas; aunque incurriendo en marcada contradicción con sus opiniones anteriores, es vulgar decir que se conspira y mucho más decir «que hay dinero.» Eso lo dicen siempre los que no conspiran para introducir alarma en el campo enemigo.

SENADO.

En la sesión de ayer y luego que se entró en el orden del día, se levantó el Sr. Cala para rectificar, diciendo que en la sesión anterior se habían pronunciado dos discursos, uno muy malo que era el suyo, en lo cual no anduvo muy desacertado el orador, y otro peor con relación a las ideas que sostenía el Sr. Morales Diaz, en lo cual tampoco iba muy descaminado.

Rectificó á su vez el Sr. Morales Diaz, confiándonos en la idea que nos había hecho formar

de sus escasas dotes oratorias, y en un soflístico discurso trató de rebatir como pudo los argumentos de su contrario.

Concedida la palabra al Sr. Primo de Rivera para una alusión, hizo de paso la declaración de sus ideas socialistas y republicanas, diciendo que para ser socialista se necesita creer que hay alma. Habló de amor al prójimo, de los mandamientos, y por último, de los espíritus, y en esto hubo de hallar algo peligroso el Sr. Figueroa; pues no le dejó continuar en empresa tan delicada.

El Sr. Cala retiró al fin su proposición. El Sr. Rojo Arias empieza á apoyar su enmienda, echando la culpa de todos los conflictos que hoy existen con la Santa Sede a la inspeccionable conducta del alto clero; y con grandes voces y ademanes destemplados repite todo cuanto se ha dicho contra el clero y la Santa Sede desde la revolución.

Había del juramento del clero y censura fuertemente á los obispos y sacerdotes porque no quisieron jurar; apostrofa á los conservadores de la revolución y á los moderados, y con grandes digresiones entretiene al Senado, hablando de todo menos de lo concerniente á la enmienda que está defendiendo.

No necesitamos decir hasta qué punto protestamos contra la inconveniente é impetuosa manera como el orador ha tratado estas cuestiones y hasta qué extremo reprobamos las calificaciones y aseveraciones, tan propias del espíritu revolucionario, de que ha estado lleno su discurso, fiel espresion de todas las vulgaridades que se vienen repitiendo contra la Iglesia, contra sus ilustres prelados y su virtuoso clero, desde Setiembre de 1868 hasta hoy.

Terminado el discurso del Sr. Rojo Arias, se levantó el Sr. Gonzalez Acededo á contestarle, y dimos con nuestra acostumbrada imparcialidad, aunque estamos muy distantes de algunas ideas vertidas por el orador, que en un discurso sencillo y sobre todo muy castizo, espuso sus ideas defendiendo al Sumo Pontífice de las acusaciones del señor Rojo Arias. ¡Ojalá que de la misma manera hubiera defendido á los obispos españoles! Pero no fué así; pues se limitó á decir que estando el señor obispo de Jaen bajo la acción de los tribunales estrañaba que el Sr. Rojo Arias le hubiese acriminado tan duramente. Mas hubiéramos deseado del orador; pero de haber dicho cuanto debiera decir, de seguro no hubiera estado sentado en el banco de la comisión del mensaje.

Muy buenos fueron los desos que manifestó el orador de reanudar las relaciones con Roma, al decir que el gobierno que lo consiga habrá prestado un verdadero servicio á su país; pero tenga por seguro el Sr. Gonzalez Acededo que sus desos son imposibles, porque desde la revolución no se ha hecho otra cosa, que atacar á la Iglesia y vejar al clero, y por lo tanto, mientras las causas subsistan no es posible que cesen los efectos.

Siendo muy avanzada la hora, quedó en el uso de la palabra para hoy el Sr. Benot.

A OTRA.

Lo del Ferrol ha concluido: ya no faltan más que los decretos de ascensos por méritos contraídos en esa segunda toma de Sebastopol. Desde luego habrá un nuevo teniente general, dos ó tres brigadieres, algunos coroneles, tenientes coroneles y comandantes, varias docenas de cruces y otras recompensas. Si lo del Ferrol ha de guardar justa correspondencia con lo de Cataluña y hallarse en proporción los premios, se podrá crear un nuevo Estado mayor general, por poco que den que hacer los insurrectos que han salido de aquel arsenal.

Si la Gaceta extraordinaria que ayer se publicó para dar cuenta del suceso se hubiese publicado en Portugal, habríamos encontrado muy en su lugar su redacción. «Los insurrectos, venos de terror ante el ataque que debió dárselos hoy, se declararon en dispersión antes de amanecer, y aprovechando la

oscuridad y un temporal horrible, huyeron en las lanchas cañoneras hacia el Seijo.»

En tan pocas palabras no es fácil decir más despropósitos: los insurrectos huyen llenos de terror ante el ataque que iba á dárselos, según la Gaceta, y que según anteriores declaraciones oficiales, no se podía dar, porque para ello se esperaba que llegase la fragata Victoria, y la fragata no había llegado ni se sabía dónde estaba, pues no había aparecido en punto alguno. Además, no sabiendo que tal ataque hubiese de darse ayer, pues se hallaban comunicados con la población, mal podían huir llenos de terror por semejante causa, y es ridículo suponerlo y más decirlo en un documento oficial.

Huyeron antes de amanecer, aprovechando la oscuridad y un temporal horrible. Esto solo puede decirse en tiempo de radicales: precisamente antañoche era luna llena y había una claridad como de día, y eso de aprovechar un temporal horrible para huir en lanchas, es de lo más nuevo que se pueda imaginar. Si se hubiese aprovechado una noche de calma, se comprendería perfectamente; pero aprovechar el momento en que las lanchas pueden ponerse por monteras, es una idea demasiado atrevida para quien huye lleno de terror ante el ataque que se le iba á dar. Pasen tales atropellos y disculpen todo por la circunstancia de querer dar lo más pronto posible la noticia, sin cuidarse para nada de la forma.

Terminado ya lo del Ferrol, toca el turno á otra población, porque los republicanos no tienen por costumbre pronunciarse todos á un tiempo. ¿A qué población toca ahora sublevarse? Lo ignoramos, pero diremos que será á la que mas dispuesta se hallase á secundar el movimiento de aquella plaza: una vez sublevada, se esperará hasta ver lo que sucede, y cuando haya sido vencida la sublevación, se pensará en salir á la calle en otro punto: la procesion debe ir en esa forma; unos detrás de otros, para que haya orden.

Parece que anteaer hubo una discusión muy acalorada entre el Sr. Pi y Margall y algunos prohombres del partido republicano, que censuraban duramente las declaraciones hechas por aquel en el Congreso en la sesión de la noche anterior, al condenar la insurrección del Ferrol. Dice que dominaba, ya espontáneamente, ya como resultado de la presión de los intransigentes de abajo, un espíritu belicoso, el propósito de acabar con toda clase de contemplaciones; y aun se añadía que probablemente se constituiría un comité de acción, independiente del Directorio, que se mostraría resuelto á todo. Voces eran estas esparcidas quizás por los que no se hallan bien avenidos con la política previosa, aunque de lentos resultados, del Directorio; pero que prueban la división de pareceres y la excitación en que se hallan los mas impacientes y menos reflexivos.

Malo es que se haya comenzado acudiendo á la sublevación en un punto, pues el amor propio, los compromisos y hasta el despecho harán que se subleven otros puntos, aun cuando sea sin orden ni concierto de los unos con los otros. A fines de 1868 y principios de 1869 se sublevaron, no simultánea, sino sucesivamente, Cádiz, Málaga, Jerez, y posteriormente Barcelona, Zaragoza y Valencia. Es muy posible que ahora suceda algo que se parezca á lo que entonces sucedió, sin que el partido republicano consiga otra cosa que dar algunos días de alarma ó luto á varias poblaciones y mantener la intranquilidad por todas partes.

El pretexto ó motivo que ahora se invoca es la nueva quinta: si no se hubiese prometido imprudentemente su abolición, solo por el afán de adquirir popularidad, no se habría llegado á este extremo, ni á que los insurrectos pusiesen en sus banderas el lema que los actuales ministros consignaron en su programa para subir al poder. La lógica está hoy en los que claman contra las quintas, y el gobierno podrá alegar la necesidad del momento, mas no su consecuencia en el particu-

lar. Se encuentra con los resultados prácticos de sus doctrinas, que le acibaran sus gustos en el poder.

Si no hubiese disuelto las anteriores Cortés y las hubiese convocado, presentando el primer día esa cuestión, habrían aprobado desde luego el proyecto, y ahora se encontraría con un ejército numeroso, con el cual habría sido imposible lo que hoy sucede. Si aquellas Cortés no hubiesen querido aprobar el proyecto, habrían proporcionado con su negativa una excelente ocasión para disolverlas y hacer lo que hizo fuera de toda oportunidad. La pasión política pudo mas y la obediencia llegó hasta el inconcebible extremo de crearse inútilmente nuevas dificultades para lo porvenir.

¿Qué necesidad tenía el Sr. Ruiz Zorrilla de haber dicho, un mes despues de hallarse al frente del ministerio, que haría en el poder lo que había defendido en la oposición? ¿Qué necesidad tenía de declarar solemnemente que ya no habría mas quintas, cuando ya estaba hecho el sorteo y los pueblos y los partidos tenían el convencimiento de que se habría de llevar adelante? ¿No la hubiera justificado con la necesidad de cubrir las bajas que iba á causar el licenciamiento; y además haber hecho reacer sobre los anteriores ministerios la odiosidad de la nueva quinta?

Creo, sin embargo, que era mejor mostrarse populachero y muy patriota, sin ver que pronto había de experimentar las consecuencias: ahora puede publicar otra circular demostrando que cumple su palabra: ¿no es verdad que la cumple en lo concerniente á las quintas?

A LOS CARLISTAS INTRANSIGENTES.

Hemos adoptado hace tiempo el sistema de no discutir con ciertos periódicos carlistas, porque no hay términos hábiles de discusión cuando la pasión y la virulencia del lenguaje hacen imposible la controversia y estéril el razonamiento.

No queremos, por otra parte, alimentar polémicas con quienes á veces nos han dado pruebas de cierta consideración y deferencia, á que hemos procurado corresponder; y hemos renunciado á ellas no sin gran sacrificio de nuestra parte, puesto que, si como miembros de un partido político, hemos merecido alguna distinción de los diarios aludidos, nos han alcanzado los anatemas, las censuras y los ataques inmotivados y violentos que han dirigido incesantemente al partido en general.

Teníamos además otra razón para declinar toda cuestión con los diarios carlistas á que aludimos, y es que no creemos que representen fielmente los sentimientos ni los verdaderos intereses del partido carlista, al cual hemos tratado siempre con el respeto y consideración que merece por sus virtudes, por su abnegación y porque su inmensa mayoría se compone, mas que de partidarios del duque de Madrid, de fieles y constantes defensores del catolicismo y del Pontificado; y nosotros, católicos hasta la médula de los huesos, admiradores é hijos de los misioneros del Vicario infalible de Jesucristo, á quien amamos y reverenciamos como el que mas, no debíamos ni podíamos romper lanzas con los que consideramos como hermanos en religion y como afines en política.

Todas estas consideraciones, todos estos respetos, que nos consta agradecen los verdaderos católicos, llámense carlistas ó lleven otro nombre cualquiera, no han sido parte para que ciertos periódicos hayan faltado á los que son debidos, no solo á los partidos y á las personas, sino á la majestad del infortunio y á la angustia y legítima personificación de la monarquía secular.

Sentimos faltar hoy á nuestro propósito, obligados por los ataques de La Reconquista, que en su número de anteaer manifiesta estrañeza y quiere aparecer como sorprendida de que nuestros amigos los señores Estéban Collantes y conde de Toreno hayan declarado en el Congreso que si los al-

businos vieran al poder gobernarían con la Constitución y con el Parlamento, deduciendo de aquí la gratuita y original consecuencia de que en el caso de restablecerse en España la monarquía tradicional en la persona de D. Alfonso, seguiríamos en el mismo estado revolucionario en que nos encontramos, sin mas alteración que la de llamarse el rey D. Alfonso en lugar de D. Amadeo.

No pueden contenerse en menos palabras mas errores ni tampoco abusarse mas de la credulidad de los lectores.

Nosotros hemos dicho que queremos la verdadera libertad basada sobre la moral católica, pero que combatimos y detestamos el liberalismo que es la revolución y la anarquía. Hemos dicho también que el poder público debe estar intervenido para dar mas fuerza y prestigio al principio de autoridad; y que por lo tanto es preciso gobernar con las Cortés, lo cual no se opone de manera alguna á que condenemos el parlamentarismo ó sea la absorción del poder y la anulación del trono por la tribuna; y hemos dicho, por último, que queremos una Constitución ó pacto fundamental escrito, que responda á la Constitución moral interna del país y á sus sentimientos y seculares tradiciones.

¿Hay en esto algo que se parezca á lo existente? ¿Tiene asomo de formalidad ni de razón La Reconquista para suponer que el triunfo de D. Alfonso, que sería indudablemente el de nuestros principios, vendría á ser la continuación del sistema revolucionario existente, ni mas ni menos que si hubiéramos de permanecer sometidos al rey extranjero?

Queremos sí, como los Sres. Estéban Collantes y conde de Toreno, una Constitución y unas Cortés que sean la verdadera representación del país para que sirvan de antemural y de baluarte insuperable al trono y al principio de autoridad contra las usurpaciones de la revolución, contra las intrigas de los partidos y contra los escesos de la demagogia.

Y no tiene La Reconquista razón ni derecho para censurar en nuestros amigos esa legítima y necesaria aspiración, puesto que ha declarado, no há muchos días, que quiere un rey sujeto á la ley, que admite como necesaria y conveniente la institución de las Cortés y su intervención en los negocios del Estado, y lo que es mas, que aplaude la disgregación del país con la diversidad de Parlamentos, puesto que á eso conduce el restablecimiento de los antiguos fueros de Cataluña, Aragón y Valencia, con sus Cortés por estamentos, con sus privilegios municipales, con sus justicias mayores, con sus diputaciones ejecutivas y con su descentralización llevada hasta los límites de la anarquía.

Nosotros tenemos un sistema, que podrá no ser perfecto, porque no hay verdadera perfección en las obras humanas; pero que irá depurándose con la experiencia, y que responde á una gran necesidad social, puesto que se funda en la moral católica, y tiende á restablecer y consolidar el trono legítimo en el sucesor de cien reyes, á contener el torrente revolucionario y á salvar la sociedad de los peligros que la amenazan.

En cambio, ciertos carlistas ni tienen sistema verdadero, ni siguen una misma línea de conducta. Demuestran profunda antipatía á los Parlamentos ó Cortés, y quieren que haya uno en cada provincia, y truenan contra la Constitución y restablecen los antiguos fueros, que son otras tantas constituciones, aunque hayan sido otorgadas por los antiguos reyes. Aparecen como autoritarios, y se presentan con el traje de federales; y en vez de dar á la nación unidad y cohesión y al trono autoridad y poder, procuran destruir la obra de los siglos, la gloria de la monarquía tradicional, que es la unidad nacional.

¿Green de buena fé que el país puede asociarse á su sistema perturbador, que hoy nos espondría

FOLLETIN.

EL CAMINO DE LA DICHA.

POR MR. E. MARCEL.

(Continuación.)

¡Una loquilla preciosa, á fé mia, que en una ocasión ha dado 10 000 francos por dos jarrones de china! En fin, no importa; vengamos á nuestro asunto. Lo que es yo, hallo que al marido le sobra la razón, entendiéndome bien, al menos bajo cierto punto de vista. ¡Qué diablo! Cuando nuestro asociado os causa semejante déficit en la caja, me parece que no hay otra cosa que hacer que mostrarle con tanta claridad como la luz del medio día el resultado del balance, y plantarlo en seguida fuera de la razón social. Pero parece que hay otro modo de comprender las cosas: al menos esto es, sobriñito mio, lo que tú nos has probado, lo mismo á mí que á todos los que estábamos escuchando. Pero voy á decirte francamente que lo que me ha hecho mas fuerza de tu discurso ha sido que no era hablar por hablar, como vulgarmente se dice; tú, amigo mio, no nos has lanzado un prospecto, sino que has hecho, por decirlo así, una pública profesión de fé, una especie de confesión general. ¡Esto es lo que yo he encontrado muy hermoso y muy raro.

Cualquiera sabe decir cuatro palabras que deslumbrén á los que las oyen, y quizás yo mismo sería capaz de hacerlo, si se presentaba la ocasión, entre dos botellas de Chamberlin; pero hablar yo como piensas, y obrar como hablas, plantar esto no se ve todos los días.

Estos son las mismas palabras que he dicho á unos cuantos de los que estaban á mi lado, y que, cuando has concluido tu defensa, se estaban hablando de la solidez de tus principios:

«Señores, he añadido, el mérito de ese muchacho que acabais de oír, y que me hace el honor de ser sobriñito mio, consiste en que arregla su conducta á esos mismos

principios que tanto admirais. Figuraros que hace cuatro años ese mozo nos ha vuelto las espaldas á mí y á cincuenta mil libras de renta, porque yo quería obligarle á casarse con una chica jóven, bonita y dueña de cien cincuenta hectáreas de excelente tierra. Y ¿por qué se negó á hacer lo que yo quería? Porque había dado su corazón á otra jóven que no poseía un palmo de terreno, pero que era muy rica en virtudes. ¡Buscadme muchas almas de este temple en el siglo XIX! Por lo pronto se fué á vivir á una bohordilla, en donde se ha mantenido hasta ahora de amor y de agua clara, ganando tres mil francos, ó tal vez menos, al año, cuando, si me hubiese dado gusto, podí llegar á ser uno de nuestros mas ricos propietarios. A pesar de esto no se queja, y el picarose está contento como si poseyera todos los bienes de Rostchild. Esto consiste, á no dudarlo, en que lo que dice es verdad, puesto que tiene suficiente valor para practicarlo.»

«¿Tiene yo razón al explicarme así, mala cabeza? ¿eh? —Y tanto si la teniais, mi buen tio; pero es preciso que confeséis que tambien yo la tenia, supuesto que os he convencido.»

«Convencido y vencido, contestó Giraud dando una sonora y estrepitosa carcajada. Tú sobriñito mio, tú eres el primer hombre á quien yo he visto practicar lo mismo que dice. Pero, me he equivocado; no eres tú el primero, sino el segundo.»

«¿De veras? ¿Con que soy el segundo? No podéis vos figuraros, mi amado tio, cuánto me alegro de esto, principalmente porque veo que empezais á creer en la sinceridad. Pero ¿en dónde habeis encontrado ese fenómeno viviente que ha dado en tierra con vuestro escepticismo?»

«¿En dónde lo he encontrado? En donde tú has encontrado la dicha, sobriño, en el Poitou.»

«¿En el Poitou? repitió Alberto sumamente conmovido.

«Sí, en el Poitou; en una casa vieja, medio arruinada, cuyas paredes se van desmoronando, al mismo tiempo que las pisarras de sus tejados van cayéndose

una tras otra.» Estas ú otras muy semejantes son las palabras que tú me dijiste hace cuatro años cuando reñimos por causa de la señorita René de Marilles.

«¿René...? ¿Sabeis cómo se llama...? ¿La colorceis acaso? exclamó Alberto ébrio de gozo.»

«Sí, señor; la conozco, y tambien conozco á su señor padre, que es el hombre de quien te hablaba ahora mismo. Pero ya he mas llegado á la fonda, y todo esto te lo contaré con mas comodidad trinchando un pollo cebado.»

Bien pronto, en efecto, se encontraron tio y sobriño sentados á una mesa bien servida, en un saloncito decorado con lujo, en donde el viejo Epicureo, despues de haber dado una buena cuenta de una botella de Sauterne, lo cual hacia que empezaran á centellearle los ojos, prosiguió su narración de esta manera:

«Figurate, querido mio, que este Otoño último me decidí á ir á hacer una visita á las señoras de la Jourdanière, y digo á las señoras en vez de decir á la viuda de Richer y á su hija la señorita Olimpia, porque esta se halla ya casada. ¡Vamos á ver! ¿Cómo es que no me interrumpas, desearo de saber con quién se ha casado aquella niña? ¡Está visto que un filósofo en toda la estensi ó de la palabra! No importa; sigamos supuesto que no hay medio de llamar tu atención sobre este asunto; yo te hablaré mas despacio de aquella casa, por la cual parece que no tienes tú mucho interés. Lo único que te diré es que la viuda de Richer era una buena mujer en el fondo, que no ha guardado ninguna rencor al tio, á pesar de la mala pasada que la jugó el sobriño. Únicamente cuando la he hablado de tí me ha dicho que hacis yo muy bien en enseñarte los dientes, y que nada les conviene tanto á los jóvenes como verse obligados á ayunar á pan y agua unos cuantos años.»

«¡Muchas gracias por el buen deseo de aquella señora! Lo que os ha dicho me prueba que yo la conocia bien; añadió Alberto sonriéndose.»

«Pero, hombre, ¿comprendes que desde el momento en que la diste á su hija aquellas solemnes pala-

bras no puede menos aquella señora de tenerte por un calavera de cuatro suelas?»

«Es verdad, contestó Alberto; por eso la doy la absolución, y digo: Requiescat in pace.»

«Pero viniendo al hecho principal, prosiguió diciendo Giraud; despues que hubo pasado unos cuantos dias en la Jourdanière; despues que hubo oido hablar cien y cien veces de los habitantes de la Casa Gris, de aquellos salvajes de aquellos vizcondes arruinados, que llevaban la cabeza erguida y el bolsillo vacío, me entró una gran tentación de ir á visitarlos, y le ver qué era lo que había podido trastornar tan completamente la cabeza de mi sobriño. Es preciso advertir que tú perseverancia en estos cuatro años empezaba á darme mucho en qué pensar, y me parecía que quizás no eras tan loco como aparentabas. No se me ocultaba, sin embargo, que mi visita no podía ser muy agradable para el vizconde, y menos aun para su hijo; pero, en resumidas cuentas, tampoco era del todo incomprensible. Por fin, un día me decidí á llevar á cabo mi proyecto, tomé el camino de la Casa Gris, por supuesto, sin decir una palabra á la viuda de Richer. Por el camino se me ocurrió una idea, que me pareció luminosa, y que realicé inmediatamente. Se me ocurrió que aquel vizconde, que tan alto se había mostrado siempre, quizás habría ofitado el millonaje del tío Francisco Giraud, y que por esto no había tenido inconveniente en permitir que aspirases á la mano de su hija, esperando que, mas ó menos pronto, volverías á mí gracias: «Se estima y se teme, decía yo para mí, á un tio millonario; ¿quién sabe cómo me recibirian esas gentes si yo me presentase en su casa como un hombre completamente arruinado? Probémoslo.» La ejecución de mi proyecto era sumamente fácil; yo llevaba aquel día un traje de los peores que tengo, y por consiguiente, no tuve otra cosa que hacer, para aparentar mi pobreza, que meter mi sortija de brillantes en el bolsillo del chaleco y esconder la cadena del reloj. Esta era una trata de comedia un poco usada; pero que tenia que salirme bien forzosamente si tenia que habérmelas con unas gentes tales como tú me habias pintado á aquellos se-

ñores. En consecuencia, apreté el paso, y no tardé mucho en hallarme delante de la villa mutilada, que tú sabes. Estaba esta medio abierta, por lo cual entré en el patio sin dificultad, y me fui derecho al pórtico. Al atravesar el patio, vi, detrás de una ventana del piso bajo, á una jóven que estaba coisendo, sin levantar la cabeza de la labor. Al oír mis pasos, volvió la cabeza, y me miró; yo tambien la miré; era una morenita muy linda, á fé mia, con una mata de pelo negro mas gruesa que mis dos puños juntos, y que se conocia que no eran postizas. «Al menos, dije para mí, mi sobriño es hombre de gusto.» Y sin hacer mas reflexiones, me metí en la casa. La jóven se había levantado, y me la encontré en el corredor.

«Señorita, la dije: ¿se puede ver al señor vizconde de Marilles?»

«Sí, señor, me contestó con mucha amabilidad; voy á buscar á papá ahora mismo.»

Y así diciendo, me hizo entrar en la sala, que por cierto no brillaba ni por la elegancia, ni por el lujo de los muebles que había en ella; antes de sentarme, la dije:

«Señorita, yo soy Giraud, el tio de Alberto Maurocroix. La pobre muchacha empezó por ponerse mas colorada que la grana al oír estas palabras, y en seguida se quedó tan pálida como una difunta, lo cual no fué, sin embargo, un obstáculo para que me hiciera la cortesía mas fina que he visto hacer á nadie, diciendome al mismo tiempo:

«Mi papá va á venir en seguida, caballero; permitidme que vaya á anunciarle vuestra venida.»

Y, en efecto, al cabo de un instante se presentó el padre de René, acompañado de esta. Aquel hombre alto, flaco y cano, me pareció desde luego bastante bien, á pesar de llevar una levita muy raída.

«Señor vizconde, le dije despues de saludarle: creo que esta señorita os habrá enterado ya de quién soy.

«Sí, señor, y vuestro nombre basta para que os recibamos en esta casa con alegría y con respeto.

(Se continuará.)





SECCION DE PROVINCIAS.

En uno de nuestros colegas de Barcelona leemos la siguiente noticia: «Se anuncia para dentro de breves dias una huelga general de cajistas e impresores. Se habla tambien de una huelga de sirvientes. De modo que de llevarse a cabo las dos, á la hora menos pensada van á quedar las familias sin servicio doméstico y sin diarios.»

Un periódico de Castellon publica un anuncio con el epigrafe de «vergonzante», en el cual se suplica á don José Martínez Iglesias, maestro de Instrucción primaria, de 70 años de edad y 39 de profesion en un pueblo de la provincia de Segovia, que en la actualidad se halla recorriendo los pueblos de la provincia de Aragón pidiendo limosna entre sus compadres, durando en las paradas y en los pórticos de las ermitas, para que se presente á la redaccion de dicho periódico en donde se le dará razon de una caritativa persona que desea recogerle en una casa en donde encontrará el amparo debido á su vejez.

Dice El Comercio de Cádiz que el vapor de guerra Vulcano, que estaba listo para ir á Canarias, recibió órden de la noche del 11 de salir inmediatamente con direccion á la Coruña, y ha partido, en efecto, con ese destino, á consecuencia sin duda de los sucesos del Ferrol.

Leemos en El Eco de Batemadura: «El ilustrísimo señor obispo de esta diócesis se encuentra en Zaragoza, con el objeto de asistir á las fiestas de Nuestra Señora del Pilar.»

De la junta general que los internacionalistas verificaron en la tarde del domingo en Valladolid, resultó tomar el acuerdo de organizar unas bases en que se pide á los dueños de las fábricas de curtidos, disminucion de

horas de trabajo y aumento de jornal. Parece que estas condiciones se las hicieron saber el lunes á los mencionados dueños, por una comision de operarios, y aquellos respondieron no estar conformes con la indicada peticion. En vista de esto, se han declarado en huelga los obreros pertenecientes al gremio de curtidos. Hoy acaso hayan obtenido éxito las gestiones que entre principales y trabajadores están mediando, porque suponemos que no ha de durar mucho esta situacion, critica para unos y angustiosa para otros.

Hé aqui lo que escribe un colega sevillano correspondiente al viernes 11: «¿Qué ha ocurrido en Lebrija? Dícese que ha habido un gravísimo conflicto, hasta el punto de haber tenido que salir para dicha villa alguna fuerza con el secretario gobernador civil interino de esta provincia, D. Ricardo Lopez y Lopez. Erán tan tristes los rumores que circulaban anteanoche en esta capital, que no nos atrevimos á estamparlos en el papel por la gravedad que encierran, alimentando la esperanza de que no puedan ser ciertos.»

Se ha dispuesto que la fábrica de bronce de Sevilla forme el presupuesto del gasto extraordinario que ocasionará la construccion de cañones de los que se cargan por la recámara, caibre desde 8'81 centímetros.

Dice El Diario de Zaragoza del lunes: «La Junta de obras del Pilar, segun dice un estimado colega, tiene acordado conmemorar el suceso fausto del dia de anteayer, acuñando una medalla, digna por sus condiciones artísticas y numismáticas de Nuestra Excelta Patrona y de su Santa Cass.»

Ya es un hecho la huelga de los zapateros de Santiago, que han acordado imponer la multa de 500 rs. para los establecimientos de beneficencia á aquel que falte al compromiso de no trabajar.

Las ribetedoras parece que tambien trataban de constituirse en huelga.

VARIEDADES.

EFEBOIDE.

DIA 18 DE OCTUBRE.

646. Abrese el sétimo Conclio de Toledo.

1294. El Rey D. Jaime derrota á los moros delante de Valencia.

1742. Los españoles evacuan la Saboya.

1747. Los ingleses apresan el navio español el Glorioso, por falta de municiones, despues de haber sostenido varios combates con otros navios de mayor porte, en uno de los cuales echó á pique el Dartmouth, de 60 cañones, con toda la tripulacion y mas de un millon de pesos.

1748. Paz de Aquisgram.

1815. Llegó Napoleon á la isla de Santa Elena, cuyo viaje empezó en Agosto, donde siguió confinado bajo la mas severa vigilancia inglesa hasta su muerte.

1840. A las ocho de la noche de este dia, sale de la isla de Santa Elena la expedicion que condujo á Francia los restos mortales del emperador Napoleon.

1859. Firmase en este dia en Zurich el tratado de paz entre Austria y Francia, por todos los plenipotenciarios.

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo de hoy.

San Lucas, evangelista.

Quintos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Antonio de los Portugueses, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde preces y reserva.

Continúa la novena de la Virgen del Pilar en la iglesia de Monserrat; á las diez será la misa mayor con sermón, que predicará D. Jaime Cardona, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Lázaro Prieto.

Continúa tambien la novena de Santa Teresa de Jesús en el Cármen Calzado y predicará por la tarde don Emilio Santa María.

En la iglesia de Jesús Nazareno estará S. D. M. de manifiesto por la mañana y por la tarde en obsequio del Divino Redentor.

Visita de la corte de Maria.—Nuestra Señora de la O en San Luis, ó de la Oracion en el oratorio del Espíritu Santo.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las ocho y media.—F. 6.º de abono.—T. 3.º par.—Anna Bolena.

TEATRO ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—F. 35 de abono.—T. 2.º impar.—Quien bien te quiera.—El niño perdido.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—F. 37 de abono.—Segunda serie.—T. 1.º impar.—A beneficio de las familias de las desgraciadas victimas del hundimiento de la calle del Soldado.—Esperanza.—Pepe-Hillo, segundo y tercer acto.

CIRCO.—A las 8 1/2.—F. 21 de abono.—T. 3.º impar.—Doña Urraca de Castilla.—Mercurio y Cupido.

CIRCO DE PAUL (Los Bufos).—A las 8 1/2.—Robinson.—La soirée de Cachupin.

VARIEDADES.—A las 8 1/2.—Huyendo del peligro.—Estaba escrito.—Ladron y Verdugo.—Este cuarto no se alquila.

SALON ESLAVA (Pasadizo de San Ginés).—A las 8.—El vestido azul.—Receta contra las suergas.—Un thé desant.—Por amor al presupuesto.—Baile.

MARTIN (Santa Brígida 3).—A las 8.—Nadar en

tre dos aguas.—Frente á frente.—El bálsamo universal. [La agonía].—Baile.

CAPELLANES.—A las 7.—Soy mi tio.—La hermana del Carbonero.—República femenina.—Amor y hambre.—Soy mi tio.—Amor y hambre.—Baile.

RECORO.—A las 8.—Entre dos fuegos.—Los peregrinos.—Equilibrios de amor.—Pablo y Virginia.

La temperatura máxima de Madrid fué anteayer de 14.2 grados, y la mínima de 7.6.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 17.

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, ÚLTIMOS PRECIOS, del 16, del 17. Rows include Rent. perp. del 3, Id. pequeños, Renta perp. exterior, Billetes hipotecarios, Id. del Banco de Castilla, Bonos del Tesoro, Resq. C.º Deps., CARRBTS. Y SOCIEDADES, Abril 1850 4 000, Agosto 1852 de id., Obras públicas 1858, FERRA-CARBILES-Obligac. 2.000, Id. de 20.000, Banco de España, CAMBIOS, Londres á 90 d. f., Paris á 8 d. v.

MADRID. Imprenta del INDICADOR DE LOS CAMINOS DE HIERRO Costanilla de los Angeles, 3.

SECCION DE ANUNCIOS.

ENFERMEDADES DEL PECHO HIPOFOSITOS DEL D. CHURCHILL. JARABE DE HIPOFOSITO DE SODA, JARABE DE HIPOFOSITO DE CAL, PILDORAS DE HIPOFOSITO DE QUINA, CLOROSIS, ANEMIA, OPILACION, JARABE DE HIPOFOSITO DE HIERRO, PILDORAS DE HIPOFOSITO DE MANGANESA, TOS BRONQUIOS, CATARROS, TABILLAS PECTORALES DEL D. CHURCHILL.

REUMATISMOS Y GOTA ANTI-GOTOSO BOUBEE. FARMACUTICO, ANTIGUO DIPUTADO DEL GENIO. El padre despues de haber estudiado con su larga practica las preciosas ventajas de nuestro Jarabe anti-gotoso, lo recomendó á sus observaciones: por esto lo he prepropiado constantemente con la mayor confianza, y siempre el mejor éxito, ha correspondido á mis numerosas prescripciones.

OPJOS. POMADA ANTI-OFTÁLMICA DE LA VIUDA FARNIER.—Este precioso remedio, que cuenta más de UN SIGLO de acreditadísimo éxito, y está autorizado por decreto de diez de Diciembre de 1807, se vende en todas las farmacias de España. Para evitar la falsificación, que redunda siempre en detrimento del enfermo, es necesario exigir que el bote comprado por el cliente sea de loza blanca, marcado V. F., cubierto con un papel blanco que lleva la firma atado con un hilo encarnado, con un sello de la cera encarnado sobre el nudó con la inicial T. Exijase además el prospecto impreso que acompaña siempre al remedio.

TELA CATAPLASMA DE HAMILTON. DEPOSITO GENERAL: Paris: Starck et compagnie, farmacéuticos-químicos, rue Sainte-Croix de la Bretonnerie, 20, (proveedores de los hospitales de Paris). Merced á esta utilísima invencion se evitan los inconvenientes de las antiguas cataplasmas demasido pesadas é incómodas á la vez para prepararse y aplicarse.—Mojada en agua caliente, se obtiene en un momento una cataplasma ligera, emoliente, por demás adaptable al cuerpo, á quien deja toda libertad para andaró moverse.

JARABE DE BICHONIA CON SENEGA DE AUSTRIA. Remedio infalible de las tribas de ese pais contra la tos, el asma, la tisis, etc. Precio 47 rs.—Paris, 9, rue de la Bourbe. Madrid, por mayor Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor Ss. BORRELL, H.º MORENO MIQUEL, ESCOLAR, SANCHEZ OCAÑA Y ORTEGA.

HIDROCESARINA ó moderador de la traspiracion. Esta agua de tocador higiénica hace desaparecer instantáneamente el olor más ó menos fuerte del sudor, enlora la piel conservandole su flexibilidad, hace menos fatigosa las largas marchas, imenos sensible el frot de los pies y preserva de los sobosanos.—Preciosa para la limpieza, santidad y diazia de las señoras, refresco, tonifica, fortalece los órganos, impide la picazon, las irritaciones, toda especie de granos y enfermedades de la piel.

L'EAU DENTIFRICE DES CORDILIÉRES. RECETA INDIA. Es la única que cura los dolores de muelas y las afeciones de la boca; su empleo diario y el de los POLVOS DENTIFRICOS DE LAS CORDILIÉRES, previene y hace desaparecer para siempre los estragos de las caries.—Deposito, 61, rue Hottelville, Paris, Havana, Barra y C.º, drog. España. Por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid.

ACEITE MORENO-CLARO DE HIGADO DE BACALAO DE D. DE JONGH. Gran medalla de oro concedida por S. M. el Rey de los Belgas. Gran medalla de plata concedida por S. M. el Rey de los Países-Bajos. Miembro de la Facultad de Medicina del Haya, Miembro correspondiente de la Real Academia de Medicina de Madrid, Comendador de la Orden de Carlos III de España, y Caballero de la Orden de Leopoldo de Bélgica.

DOCTOR IN ABSENTIA. Todo profesor en artes y ciencias, individuos del clero y magistrados que deseen obtener los titulos de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse á MÉDICUS, calle del Rey, Jersey (Inglaterra), quien les dará gratuitamente las noticias necesarias. La Agencia franco-española, en Madrid, calle del Sordo, 31, les facilitará los estatutos.

AGUA CIRCASIANA. Usada por todas las familias reales y por toda la nobleza de Europa. Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda la prensa extranjera. EL AGUA CIRCASIANA restituye á los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio claro hasta el negro azabache, sin causar el menor daño á la piel. No es una tintura, y en su composicion no entra materia alguna nociva á la salud; hace desaparecer en tres dias la caspa por inveterada que esté; evita la caida de los cabellos y vuelve la fuerza y el vigor juvenil á los tubos capilares.

VERDADERAS INYECCION Y CAPSULAS RICORD. DE CH. FAVROT único poseedor de las Formulas auténticas. Para evitar las falsificaciones, exijase el nombre y firma: CH. FAVROT Farm. 103, rue Richelieu, Paris. Precio en España: Inyeccion 16 rs. Capsulas 22 rs.—Depositos en Madrid casa de los Ss. Borrell hermanos; Escolar; Moreno Miquel; Sanchez Ocaña y en todas las farmacias.—La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo sirve los pedidos.

PASTILLAS DE BELMET. Remedio acreditado contra la tisis y toda clase de toses y afeciones del pecho. En el espacio de tres años, son infinitas las curaciones obtenidas por las PASTILLAS DE BELMET, medicamento, hasta hoy, el ÚNICO para combatir tan penosos padecimientos. El número de cartas que diariamente recibimos de profesores médicos, farmacéuticos y enfermos, nos impide publicarlas en la prensa; coleccionaremos las mas interesantes en un libro que remitiremos gratis á quien lo solicite, y en el cual acompañaremos la historia y descubrimiento de la beneficiosa planta de donde se extrae el principio esencial de que se componen las Pastillas de Belmet, y la manera de usarlas. Las PASTILLAS DE BELMET se venden en Madrid en las farmacias de D. Vicente Saiz y D. Félix Montoro, calle del Pez, núm. 9, y Corredora Alta de San Pablo, núm. 3, los cuales se encargan de su remision á todas partes. Precio de la caja, 30 rs.—En los pedidos de mas de seis cajas, el 25 por 100 de rebaja. OTRA. Todas las cajas que no lleven las firmas Saiz y Montoro, y además la litografía del pastor que va al espaldar de cada caja, son falsas, lo cual ponemos en conocimiento de nuestros depositarios y enfermos que de ellas hacen uso.

AGUA CIRCASIANA. Usada por todas las familias reales y por toda la nobleza de Europa. Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda la prensa extranjera. EL AGUA CIRCASIANA restituye á los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio claro hasta el negro azabache, sin causar el menor daño á la piel. No es una tintura, y en su composicion no entra materia alguna nociva á la salud; hace desaparecer en tres dias la caspa por inveterada que esté; evita la caida de los cabellos y vuelve la fuerza y el vigor juvenil á los tubos capilares.

PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY. PILDORAS HOLLOWAY. Estas Pildoras son universalmente consideradas como el remedio mas eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades provienen de un mismo origen, á saber, la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza es prontamente neutralizada con el uso de las Pildoras Holloway, que, limpiando el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificación completa de la sangre, dan tono y energia á los nervios y los músculos, y fortalecen la organizacion entera. Los remedios de las Pildoras Holloway, en su establecimiento central, 244, Strand, Londres.

BELLEZA DE LOS DIENTES. Eau de Philippe Dentifrice Superieur. Para limpiar, blanquear y conservar los dientes, destruye LA CARIE, fortalece LAS ENCIAS, calma EL DOLOR de muelas. Su delicioso Perfume y sus cualidades higiénicas le han granjeado una fama sin igual. PATE DENTAIRE ODONTALINE-PHILIPPE. Pasta rosada para los dientes VERDADERO CARMIN DE LA BOCA preferible á los polvos PARA LOS DIENTES. JABON A LA VEGETALINA. Exento de materias corrosivas. Indispensable á los cutis finos y delicados. En Paris: Philippe et C.º, 24, rue d'Enghien. Madrid: Por mayor Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, Agua, 12 r. Odontalini, 13 r. Jabon, 5 r. Sres. Morales, D. Martínez, Frera y P. Garcia del Valle.

NO MAS CABELLOS BLANCOS MELANOGENE. Trintura por selección De DICQUEMARE año 47, place de l'Hôtel-de-Ville, Rouen (Francia). Para teñir al instante de todos colores los cabellos y la barba sin peligro para la piel y sin olor. Superior á todas las usadas hasta hoy.—Paris, 24, rue d'Enghien.—Madrid, Agencia Franco-Española, Sordo, 31. Por menor: Sres. Caldroux, Clement, Borgés, Gentil Dugnet y Villalon.